



EL MOTIVO LÍRICO DE LA VIGILIA NOCTURNA
Breve comentario temático de dos pasajes
relacionados en Safo y el Cantar de los Cantares

**THE LYRIC MOTIVE OF THE NOCTURNAL
AWARENESS**
A Brief Commentary of two Close Passages
from Safo and the Song of Songs

*Jorge Iván Ramírez Aguirre**

RESUMEN

El texto se propone un estudio comparativo entre la poesía de Safo y los versos del Cantar de los cantares, tomando como punto de referencia un manejo común de los temas. Se trata de una especulación y no de un estudio sistemático del mismo: El amor de los amantes, la vigilia nocturna y el sueño como escenario de encuentro se exponen como pilares fundamentales de esta reflexión, al tiempo que deja abierta la posibilidad de desarrollar posteriores trabajos.

ABSTRACT

The article deals with a comparative study between the poetry of Safo and verses from the Song of Songs having as a reference the common use of themes. It is a speculation and not a systematic study as such. The love of lovers, their nocturnal awareness and their dreams are the scene where they meet as fundamental pillars of this reflection leaving open space and time for new developments in future research.

* Teólogo, Filósofo, Magíster en Teología de la Universidad Pontificia Bolivariana. Profesor titular de la misma universidad. Actualmente cursa estudios de Doctorado en Teología por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. Dirección electrónica: jiramirster@gmail.com

Artículo recibido el 28 de agosto 2008 y aprobado por el Comité Editorial, el día 10 de septiembre de 2008.

PALABRAS CLAVE

Cantar de los cantares, Safo, filosofía antigua, lírica.

KEY WORDS

Song of Songs, Safo, ancient philosophy, Lyrics.

δέδυκε μὲν ἅ σελάννα καὶ Πληιάδες, μέσαι δὲ νύκτες,
παρὰ δ' ἔρχεθ' ὥρα· ἐγὼ δὲ μόνα καθεύδω.¹

Ἐγὼ καθεύδω, καὶ ἡ καρδία μου ἀγρυπνεῖ. φωνὴ ἀδελφιδοῦ
μου, κρούει ἐπὶ τὴν θύραν Ἐνοιζόν μοί ἀδελφή μου,
ἡ πλησίον μου, περισσότερά μου τελεία μου ὅτι ἡ κεφαλὴ μου
ἐπλήσθη δρόσου καὶ οἱ βόστρυχοί μου ψεκᾶδων νυκτός²

Debemos repetir que hacer una lectura temática de textos antiguos nos permite ver relaciones y contrastes de gran valor entre ellos, se dan nuevas explicaciones y se amplía el horizonte en la hermenéutica actual, tomando los textos tal y como nos han llegado hasta hoy por la tradición, trabajo que es hoy cada vez más amplio y más necesario. En este breve comentario tomamos dos textos en los que encontramos relaciones de orden temático, a los cuales accederemos por diversos caminos lingüísticos, permitiéndonos hacer un estudio comparativo de orden especulativo. Safo y el Cantar de

¹ Libro IV, 74 (del Libro Incierto, 141, según Rodríguez Adrados, F.).

² Ct 5,2.

los Cantares³ tienen en común que hacen referencia, entre muchos más, al tema de la vigilia nocturna que procura el amor entre los amantes y que define el sueño como otro lugar del encuentro simbólico entre ellos.⁴

Safo expresa⁵:

δέδυκε μὲν ἅ σελάινα
καὶ Πληιάδες, μέσαι δὲ
νύκτες, παρὰ δ' ἔρχεθ' ὥρα·
ἐγὼ δὲ μόνα καθεύδω.

Se han sumergido la luna y las Pléyades;
ya media noche es;
se pasan las horas;
pero yo, sola duermo⁶.

³ La obra literaria de Safo es reconocida desde antiguo y accesible precisamente por las referencias que hicieron de ella algunos autores posteriores; al decir de Peter Green, «La vida de Safo transcurrió durante uno de los períodos más apasionantes de la historia de Grecia. Una época de cambios fundamentales, de agitación política y social,...» en la que ella influyó con sus textos poéticos y sus prosas. El Cantar de los Cantares (CdlC), por otro lado, es una composición poética con influjos interculturales que progresivamente recibió una aceptación general, arrojando, junto con otros libros sapienciales y poéticos de entonces, una «luz estética» en la historia de Israel, como lo plantea Hans Urs von Balthasar, impactando particularmente sobre su canon sagrado. Ambos depósitos literarios nos entregan temáticas comunes como el amor, la vida de los que se aman, el sentido de lo bello global, la expresión viva del sentimiento, el ambiente cotidiano.

⁴ Para el logro de algunos efectos didácticos tocamos un solo tema y resaltamos algunos elementos lingüísticos que pueden llevar a una profundización posterior.

⁵ Tomamos el texto propuesto en la transcripción de P. CASTORIADIS-AULAGNIER-C. CASTORIADIS. *Figuras de lo Pensable*. Valencia: Cátedra, 2004. p. 36, que sigue a Bergk (frag. 52). Rodríguez Adrados, F., lo cataloga como parte del «*Libro Incierto*» 141, pero anota que no se puede dudar de su autenticidad, siguiendo a MARCULLO, B. y HOOKER T., cfr: RODRÍGUEZ ADRADOS, F. *Safo y Otros Poemas Arcaicos, Poesía Lesbica y otros Poemas*. Madrid: Gredos, 1999. p. 99.

⁶ Esta traducción difiere en varios puntos de otras tantas propuestas; para ver las posibilidades, Cfr. G. ZAID, «Un poema de Safo», *Letras Libres*, Marzo (2008). Ésta que entregamos es una traducción que conserva el orden de las palabras tal y como están en griego; no obstante, una traducción más fluida para hoy podría ser: «la luna y las pléyades se han sumergido, ya es medianoche, pasan las horas, pero yo duermo sola».

Estos versos hacen parte de una producción mayor que demuestra una originalidad para la época (s. VII A. C.), más concentrada en otros géneros literarios, y explica la importancia dada a Safo y Alceo en los siglos posteriores. “Safo creó en su lengua vernácula (una variante del griego eólico) un discurso amoroso afín a las canciones populares y a mundos posteriores: la poesía erótica árabe, la lírica de Amaru, Jayadeva, Rumi y Vidyapati, la poesía trovadoresca, el romanticismo. Pero su obra renueva un progreso arcaico: la fiesta nupcial que transforma los meros ritos de fertilidad en diálogo amoroso. Los poemas de amor sumerios y egipcios, el Cantar de los Cantares y los epitalamios griegos son una literatura arcaica modernísima: la del protagonismo íntimo, no épico. Algo notable de esta tradición es que da voz a la pareja; y, por lo mismo, las mujeres hablan”⁷. Nuestro interés está puesto en uno de los elementos que rodean al motivo del diálogo amoroso; su discurrir en la noche le otorga unas características distintas, pues pone al lector en un ambiente distinto, aquel en el cual se encuentran los amantes. El contraste con otros textos nos permite indicar que son monólogos que hacen parte de liturgias nupciales o de los momentos sociales previos y posteriores a las bodas. Poseen las características de ser autónomos, no necesariamente insertos dentro una estructura más grande, compleja⁸ o habitual, y definitivamente redactados con patrones de orden poético o literario, aspecto que ha llevado históricamente a su valoración y a su reproducción en versiones rimadas y técnicas desde la época clásica hasta hoy⁹.

⁷ ZAID, G. *Un poema 3*.

⁸ Estas características no contradicen su posible unidad literaria.

⁹ A modo de ejemplo, es interesante la traducción tomada por G. ZAID de JOSEPH y BERNABÉ CANGA-ARGÜELLES: «La luna luminosa / huyó con las Pleyadas; / la noche silenciosa / ya llega a la mitad. / La hora pasó, y, en vela, / sola en mi lecho, en tanto, / suelto la rienda al llanto / sin esperar piedad»; es una versión que entrega muchos más elementos de los que entregan las versiones antiguas, válida en términos del trabajo literario, pero plena de añadidos temáticos.

El CdIC trae:

Ἐγὼ καθεύδω, καὶ ἡ καρδία μου ἀγρυπνεῖ.
φωνὴ ἀδελφιδοῦ μου, κρούει ἐπὶ τὴν θύραν
Ἄνοιξόν μοί ἀδελφή μου, ἡ πλησίον μου,
περιστερά μου τελεία μου
ὅτι ἡ κεφαλή μου ἐπλήσθη δρόσου
καὶ οἱ βόστρυχοί μου ψεκάδων νυκτός¹⁰

Yo dormía, pero mi corazón velaba.
¡La voz de mi amado que llama en la puerta!
¡Ábreme, hermana mía, mi amiga,
mi paloma, mi perfecta!
Que mi cabeza está cubierta de rocío
y mis bucles, del relente de la noche.

La propuesta posterior del CdIC demuestra una evolución en el contexto del encuentro nupcial, en donde también se opera el diálogo entre los amantes o esposos, se realizan descripciones vívidas del cuerpo, del entorno y el sentimiento, destacándose igualmente del género épico que se encuentra en los primeros libros del canon judío, es decir, la Torá y los Profetas. De tal forma que tanto el destacamiento de la literatura que le es similar como el uso de géneros diversos al del héroe y la épica, visible en la Ilíada, la Odisea, el Éxodo y los Reyes, en el canon judío y cristiano, ponen puntos de encuentro temáticos y literarios entre los versos sáficos y el CdIC.

De otro orden son las similitudes lingüísticas que, a la postre, son hallazgos abiertamente especulativos, pero que tienen validez para una hermenéutica contemporánea; sólo un estudio juicioso de la morfología y la sintaxis histórica, así como el estudio comparativo, permitirán asegurar conclusiones sobre su posible interdependencia. Lo que hemos encontrado se opera en

¹⁰ Tomamos como base el equivalente griego de la traducción de los LXX, y lo confrontamos con el texto hebreo y siríaco en los puntos en los cuales sea relevante.

algunos términos¹¹, que hacen semejantes los textos a partir de la traducción griega del CdIC¹².

En ambos grupos de versos el tema central está entretejido con motivos de diverso orden o con ideas que le dan mayor o menor horizonte, o un mayor acento. El tema de la vigilia nocturna, similar a la de los guardias de las ciudades presente en el CdIC¹³ o a la de las cantantes nocturnas de las noches nupciales¹⁴ (también temas literariamente frecuentes) en Safo, se lleva a cabo en una construcción

¹¹ Encontramos comparativamente las semánticas de *noche-luna-pléyades-rocío-recente*; el *dormir-velar-estar despierto*. Las correlaciones del monólogo con el uso de las variantes declinadas del pronombre personal de primera persona. Las aperturas y cierres temáticos de los versos que van del motivo cósmico-natural (la luna que se sumerge en el agua junto a las pléyades) al motivo antropológico (quien duerme y se encuentra solo) en Safo, y del motivo antropológico (*dormir-velar-aguardar del corazón*) al motivo cósmico-natural (*el «agua celeste» que se pega a los bucles del amado*), en el CdIC. Por otro lado, es significativo el uso de formas equiparables entre uno y otro texto, como es el caso de νύκτες νυκτός, ἔγω ἐγώ, κατεύδω καθεύδω.

¹² Sorprende la homogeneidad semántica y lexical de este versículo en la versiones antiguas; tanto la versión hebrea (Biblia Hebraica Stuttgartensia), como la versión siríaca, presentan construcciones comunes homogéneas, respetando solamente los aspectos sintácticos propios de cada una. Las diferencias con la versión griega hacen pensar en una mayor independencia por parte de ésta.

¹³ Por lo demás, en un pasaje que está muy cerca de las proposiciones que estamos estudiando y en un minicontexto de violencia y atropello que contrasta rápidamente: «Me encontraron los centinelas, los que hacen la ronda en la ciudad. Me golpearon, me hirieron, me quitaron de encima mi chal los guardias de las murallas» (Ct 5,7).

¹⁴ RODRÍGUEZ ADRADOS, F. *Safo y Otros Poemas*. pp. 93-94. Es complementaria la referencia en el Libro I, 17: «... la noche... las doncellas... festejando en la noche... cantan tu amor y el de la novia de seno de violetas». Una traducción con complementos críticos podría ser: «*las muchachas ante la puerta* pasamos la noche entera, *oh afortunado esposo*, cantando tu amor y a tu novia cubierta de violetas, (10) pero despierta *cuando brote la aurora* y acude a tus amores. . . a todo cuanto. . . al sueño veamos». En la nota se hace referencia a que este verso parece un canto de albada, con el cual se despierta a los novios tras la noche nupcial, hecho por un coro masculino, y que se refiere al coro femenino que ha cantado toda la noche ante la cámara. No podemos olvidar tampoco en el CdIC la referencia constante a las «hijas de Jerusalén», a las cuales se dirige la amada, en puntos estructurales claves en el poema (Cfr. 1,5; 2,7; 3,5.10.11; 5,8.15; 8,4), resaltando su frecuencia en el c. 5 y el género de pregunta que se utiliza, del cual no hay respuesta explícita.

de monólogo¹⁵, la realidad es constatada por el personaje del verso, a manera de un pensamiento que amplifica nuestro motivo, pues sólo a quien está despierto o semidespierto le es posible tener conciencia de la noche que pasa:

“Yo dormía, pero mi corazón velaba” (CdIC).

“... se pasan las horas; pero yo, sola duermo” (Safo).

Probablemente, sea la razón por la cual muchos autores se deciden por una traducción más elaborada del verso de Safo con el verbo “velar”, “pasar la vigilia”¹⁶, y no por “dormir”, “estar dormido”.

En este ambiente de los momentos del dormir, pero puesta la atención en otra cosa (el tema más probable es la presencia del otro), hay otros motivos que resaltan el sentido de nuestro tema; el primero es la temporalidad del acontecimiento que se hace evidente con proposiciones circunstanciales que indican el paso de las horas (παρὰ δ' ἔρχεθ' ὥρα· ¹⁷) y el estado de la

¹⁵ Un uso novísimo en primera persona si constatamos que el estilo épico se lleva a cabo en su mayoría en tercera persona, así como lo indican la mayoría de los testimonios históricos. Por lo demás, con un énfasis evidente por la presencia del pronombre personal de primera persona en ambas composiciones, en la primera al final y en la segunda al principio.

¹⁶ Evidente, por ejemplo, en Green, P. con: «El tiempo pasaba; la luna se movía inexorablemente en el cielo y las Pléyades la seguían. Pasada la medianoche todavía velaba sola». En los versos de Safo no encontramos evidencia de «pasar la noche en vela», excepto por la indicación de los motivos de la naturaleza y la temporalidad, por los cuales se nos dice que la noche está avanzada, y la conciencia de eso presume que el personaje está «desvelado». En el CdIC encontramos un verbo específico, *avgrupnei*, «estar despierto», que en sentido figurado podría indicar: «estar atento o poner la mirada en algo», pero que debe interpretarse así figuradamente y en relación con el motivo de la noche: «estar vigilante, despierto o semidespierto en la noche»; aún más, quien está vigilante es propiamente el corazón.

¹⁷ Es significativa la nota en este punto en RODRÍGUEZ ADRADOS, F. *Safo y Otros Poemas, Op. Cit., p. 144*; para la expresión «hora», que traduce como «pasa el momento», refiriéndose al «momento adecuado, oportuno»; no obstante, dice que es controvertida su traducción y pregunta por otros significados: ¿«momento de relevo de la guardia»? (en línea con el CdIC, de lo cual hacíamos referencia antes), ¿«hora»? ¿«Juventud»? En: CASTORIADIS-AULAGNIER, P. - CASTORIADIS, C. *Figuras 38*, se agrega y comparte algo de lo anterior, pues esta «hora» es también el punto en que algo está en su mejor momento, cuando es verdaderamente bello y bueno, es, pues, para los seres humanos, el momento de la juventud. Tendríamos que agregar que es igualmente el momento oportuno del amor en quien espera para ser amado, según el contexto en el que hemos puesto los versos.

noche que está avanzada (μέσαι δὲ νύκτες, la medianoche), ambas en Safo; y ψεκάδων νυκτός, el rocío de la noche, en el CdIC, que sólo es posible en un momento muy avanzado de ella misma. Un segundo motivo que amplifica el efecto de la vigilia es la referencia a la naturaleza o al devenir cósmico; en Safo, con la presencia de la luna y las pléyades, estas últimas visibles sólo en algunos momentos del año, enmarcando un tipo especial de noche, probablemente la más brillante, la más diáfana, en la que se mezclan el brillo de la luz y la placidez de un cielo esplendoroso, un tema que es fortalecido por el sentido de δέδυκε (de δύω), comprendiéndolo como “hundir”, “sumergir”, en la acepción de un pueblo del mar, como el griego, que ve cómo las estrellas o los astros, incluida la luna, no se ocultan sino que se sumergen en el mar. A este motivo de la naturaleza puede compararse la referencia en el CdIC sobre el rocío en la cabeza y la “lluvia fina” en los bucles del amado, indicador poético de la noche avanzada y de la correlación de lo húmedo y lo caliente en noches precisas del año, evocando igualmente un fuerte sentido vital¹⁸.

La correlación temática de la vigilia nocturna en estos dos textos ponen de manifiesto el sentido simbólico del encuentro amoroso o de la amistad, un sentido que está amplificado por otros motivos líricos adicionales como las referencias cósmicas o naturales, la connotación antropológica de la soledad y el deseo de compañía, y la presencia implícita-explicita del amor como tema de fondo. **e**

¹⁸ En este sentido cabría hablar del «agua celeste de la luna», que «se menciona en las obras de muchos poetas y místicos de la naturaleza a lo largo de un milenio. En el sínodo de la luna nueva, Selene dispensa agua y el rocío que deja caer y que procede de la mezcla de los elementos «caliente y húmedo» se convierte en principio vivificador en la tierra para el crecimiento de las plantas y los animales y para los alumbramientos de las madres del hombre. Es por ello que su luz es suave, en cierto modo «femenina», que ella es la Señora del agua, principio de todo nacimiento en la tierra». Cfr. RAHNER, H. *Mitos Griegos en Interpretación Cristiana*. Barcelona: Herder, 2003. p. 164. La palabra española que escogimos para este verso final, el «relente» de la noche, habla precisamente de la humedad que en las noches serenas se siente en la atmósfera.